GUÍA DEL VISITANTE

Museo de Oficios y Artes Tradicionales de Aínsa



Aínsa, Comarca de Sobrarbe (Huesca)

https://villadeainsa.com/museodeoficios

PRESENTACIÓN



El Museo de Oficios y Artes Tradicionales de Aínsa ofrece al visitante un recorrido cultural excepcional por los oficios que sustentaron durante siglos la vida en el Pirineo aragonés. Situado en el casco antiguo de Aínsa, este espacio museístico permite conocer de primera mano las herramientas, técnicas y modos de vida de una sociedad autosuficiente, íntimamente conectada con su entorno natural.

Las piezas expuestas, todas ellas originales y contextualizadas, permiten revivir la memoria de oficios hoy desaparecidos o transformados, y apreciar el ingenio, la destreza y la creatividad de quienes los ejercían.

ESTRUCTURA DEL MUSEO



El museo se organiza en cuatro niveles, cada uno dedicado a un ámbito específico del trabajo tradicional.

Las salas permiten apreciar la diversidad de oficios artesanales que configuraban la economía doméstica y productiva del Sobrarbe:

1. Sótano: Alfarería

2. Planta baja: Forja y herrería

3. Planta primera: Carpintería, mobiliario y vida doméstica

4. Planta segunda: Tejidos y cestería

SÓTANO - ALFARERÍA



Resumen: Esta planta está dedicada al trabajo del barro y la cerámica tradicional. Aquí se exhiben cántaros, tinajas y utensilios fabricados por alfareros locales para la vida cotidiana.

El nivel inferior del museo alberga una valiosa colección de piezas de alfarería, todas ellas representativas del uso cotidiano que estos objetos tenían en las casas y masías del Pirineo.

Las tinajas, cántaros, jarras y cazuelas expuestas fueron elaboradas en alfares tradicionales de la provincia de Huesca, como los de Naval, Bandaliés, Tamarite de Litera o Abiego. Algunas piezas presentan esmaltes vidriados para usos culinarios, mientras que otras, sin vidriar, se empleaban para el transporte y conservación del agua.

El recorrido también permite conocer la figura del remendonero, un personaje ambulante que recorría los pueblos ofreciendo sus servicios de reparación.

Estos artesanos reforzaban las piezas cerámicas mediante alambrado, técnica que protegía los recipientes de posibles roturas. Su vida itinerante y su versatilidad reflejan una economía basada en la reutilización, el ingenio y la autosuficiencia.

PLANTA BAJA - LA FORJA



Resumen: Esta sala reúne herramientas y objetos forjados en hierro, desde herrajes hasta utensilios domésticos, y presenta una fragua original del siglo XIX en perfecto estado.

La planta baja del museo está dedicada al trabajo del hierro, uno de los materiales más valiosos y difíciles de obtener en tiempos pasados. En esta sala se conserva una fragua original con su fuelle, fabricado en Barbastro a finales del siglo XIX, que permite entender cómo el herrero moldeaba el metal al rojo vivo para dar forma a clavos, bisagras, cerrojos y otros elementos.

Procedente de las minas de Bielsa, el hierro fue esencial en la construcción de viviendas, herramientas agrícolas y objetos cotidianos. Sin embargo, por su elevado coste, se reservaba para usos esenciales o para encargos de familias acomodadas o instituciones eclesiásticas. También se muestran rejas ornamentales y balconadas, reflejo del trabajo artístico que la forja alcanzó en algunos contextos domésticos y religiosos.

PLANTA PRIMERA – LA MADERA



Resumen: Esta planta está dedicada a la carpintería y la vida doméstica. Se exponen herramientas tradicionales y muebles típicos del hogar pirenaico.

La carpintería fue uno de los pilares de la economía doméstica del Sobrarbe. En esta planta se pueden observar herramientas utilizadas para trabajar la madera de forma precisa y artesanal: sierras manuales, gubias, cepillos, formones, barrenas y moldureros. Una gran sierra

vertical, llamada 'sierra asturiana', domina la sala y ejemplifica cómo se cortaban los troncos utilizando la fuerza humana y la orografía del terreno.

Además de las herramientas, se muestra mobiliario original de las casas del Pirineo: arcas para almacenar ropa y alimentos, aparadores o plateros utilizados en las cocinas, y elementos estructurales como arranques de escaleras, cornisas o zócalos.

Estos muebles y componentes reflejan tanto las necesidades prácticas como el gusto estético de las familias de la comarca.





Resumen: Esta planta recoge dos oficios esenciales: el textil y la cestería. Ambos están representados a través de herramientas, fibras y piezas originales.

Los tejidos tradicionales fueron una parte fundamental de la economía doméstica. Se cultivaban cáñamo, lino y lana, que tras un largo proceso manual de hilado, tejido y teñido, se convertían en prendas de uso personal o doméstico. La calidad del hilo determinaba la del tejido, y el oficio requería paciencia, habilidad y conocimiento técnico.

El telar expuesto en esta sala, procedente de Casa Puyol de Aínsa, estuvo en funcionamiento hasta 1965 y representa una tradición de origen árabe implantada desde el siglo XVI.

La cestería, por su parte, empleaba fibras vegetales locales para fabricar cestos destinados tanto a labores agrícolas como al uso doméstico.

Aunque el oficio declinó a mediados del siglo XX, resurgió en los años ochenta con la elaboración de piezas decorativas y funcionales como canastos o muebles ligeros.

Se trata de un oficio completamente artesanal que no fue industrializado y que ha llegado a nuestros días gracias a la transmisión oral y la práctica directa.

INFORMACIÓN PRÁCTICA

Dirección:

Museo de Oficios y Artes Tradicionales – Calle Mayor, Aínsa (junto al Castillo).

Localidad:

Aínsa, comarca de Sobrarbe, provincia de Huesca (Aragón). **Horario de visitas:**

Consultar en la web oficial del museo o en la Oficina de Turismo de Aínsa.

Entrada:

Consultar en el Museo

Más información:

https://villadeainsa.com/museo-de-oficios-y-artes-tradicionales/

